



DOCUMENTOS

del

OCOTE ENCENDIDO

Nº 76



**LA REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA DEL CONGO
ESCRIBE SU FUTURO**

Comités Oscar Romero

C/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza (España) D.L.Z. 147-89

EN ESTOS DÍAS...

“La admisión de Palestina como miembro de la Unesco aumenta la presión sobre Estados Unidos para encontrar una solución negociada del conflicto palestino-israelí, antes de tener que imponer su veto para impedir que Palestina se convierta también en miembro de la ONU” (El País, 1 de noviembre de 2011, Día de Todos los Santos)

La lucha a muerte por la minería extractiva. Desde India...

La tarde del 15 de noviembre fue asesinada la Hermana Valsa John perteneciente a la Congregación de Jesús y María, a quien sádicamente se le cortó la cabeza tras ser torturada brutalmente por varias personas (al día de hoy hay siete detenciones). La religiosa, muy conocida en la región, estaba trabajando en la mediación para la obtención de compensaciones económicas entre la tribu Adivasis y la compañía minera Panam, empresa con participación estatal que se apropió sin título legítimo los territorios ocupados desde fecha inmemorial por dicha comunidad indígena.

INDICE

Introducción	pág. 3
Síntesis histórica 2000-2011	pág. 4
En números... (del Informe sobre Desarrollo Humano 2011-PNUD)	pág. 8
Fundamentalismos y conflictos en la República Democrática del Congo. <i>Jean-Baptiste Kambale Migheri</i>	pág. 9
Tinieblas y esperanza en Bukavu: la violencia sexual como medio de control social y la experiencia del Hospital de Panzi. <i>Ramón Lázaro Esnaola, imc</i>	pág. 13
Pigmeos: olvidados, oprimidos, manipulados. <i>Ramón Lázaro Esnaola, imc</i>	pág. 17
¿Qué reflejan de la R.D.del Congo los informes anuales de los organismos plurinacionales?. <i>Comité Oscar Romero de Aragón</i>	pág. 22
Monseñor Munzihirwa: el Oscar Romero de R.D. Congo. <i>Revista Umoya</i>	pág. 25
Apuntes para un epílogo	pág. 27

INTRODUCCIÓN

El recién publicado Informe sobre Desarrollo Humano 2011 (elaborado a instancia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, cuyo índice de referencia mide el promedio de dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, conocimientos y nivel de vida digno) asigna a la RD Congo el último lugar de entre 187 países estudiados.

Pero ello sería menos grave si la RD Congo (RDC) acomodase de algún modo su paso al del conjunto de la humanidad. Sin embargo, no hay indicios de que ello sea así; sólo tres países, República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabue, se encuentran en 2011 peor que en 1970.

Pese a ello, desde Monseñor Munzehirva hasta el testimonio de muchos congoleños y de otros tantos enamorados del país y su gente hacen vislumbrar vías de trabajo y esperanza. Didier de Failly, jesuita belga-congoleño, Director de la Oficina de estudios científicos y técnicos de la RD Congo (con base en Bukavu), firmaba un comunicado en marzo de 2011 (en concreto, frente al problema de seguridad vinculado a la minería extractiva artesanal en el Este de RDC) en que proponía un gran pacto social nacional e internacional –a extender a economía, política, seguridad y cultura locales– que, teniendo en cuenta la complejidad local, la opción por la transparencia y el largo plazo, compusiese la ética del país desde la claridad de las empresas mineras, el compromiso por la paz y la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

Sin ser una receta mágica, prevenidos tras la desilusión habida tras las celebradas en 2006, unos 32 millones de congoleños han participado en las elecciones a la presidencia de RDC del 28 de noviembre de 2011, convencidos de que ayudarán a la transición política y económica, y facilitarán la construcción de la paz de aquellas áreas del territorio donde los conflictos están vivos.

Quienes han colaborado en este documento empujan con todo su afán el día a día de la sociedad congoleña, y este Ocote Encendido es viva expresión de ello. Nuestro agradecimiento a Jean-Baptiste Kambale Migheri, a Ramón Lázaro Esnaola y, una vez más, a los Comités de Solidaridad con el África Negra por acercarnos a este reto de la Humanidad.

Un abrazo,

Comités Óscar Romero

SÍNTESIS HISTÓRICA 2000-2011

Extraído del “Humanitarian action, early recovery and stabilisation in the Democratic Republic of Congo” del Humanitarian Policy Group, Julio 2011, así como del Anuario Procesos de Paz 2011, de la Escola de Cultura de Pau.

La República Democrática del Congo (RDC) tiene una larga historia de violencia extrema, prácticas económicas predatorias y gobierno disfuncional. El frágil estado nacido de la independencia en 1960, y el asesinato de su primer ministro y líder moral Patrice Lumumba en 1961 - el Gobierno belga admitió en 2002 ser “responsable moral” de su asesinato-, supuso un período de tres décadas de gobierno brutal e incompetente de Mobutu Sese Seko (accedió ilegítimamente al gobierno mediante golpe de estado en 1965), en el que la RDC sufrió un colapso económico prolongado y una profunda corrupción gubernamental. La caída de Mobutu vino a darse tumultuosamente en 1997, cuando los rebeldes apoyados por Ruanda barrieron el país desde el Este, convirtiendo a Laurent Kabila en presidente (quien rebautizó al país como RD Congo). En 1998, Kabila perdió el apoyo de los antiguos aliados (Burundi, Ruanda y Uganda), quienes invadieron la RD del Congo con la excusa de

garantizar la seguridad de sus fronteras, apoyando a varios grupos armados (RCD por parte de Ruanda y MLC por parte de Uganda) contra el Gobierno de Kabila, quien a su vez fue auxiliado por varios países de la región (Namibia, Angola, Zimbabue, Sudán y Chad), en una guerra que causó unos tres millones y medio de muertos, bien por combate, hambre o enfermedades. La expoliación de los recursos naturales del país (oro, diamantes, madera o coltán) se convirtió en el motor de la guerra y de la perpetuación de la presencia de las fuerzas armadas (FFAA) extranjeras en el país, negocio en el que han participado varios países vecinos y multinacionales occidentales. En noviembre de 1999, el gobierno de Laurent Kabila, las otras seis naciones africanas involucradas en la guerra y los dos grupos rebeldes firmaron el acuerdo de paz de Lusaka, lo que permitió el establecimiento de la Misión de Mantenimiento de la Paz de la ONU (MONUC).

El conflicto continuó en el este del país, y no fue hasta el asesinato de Laurent Desiré Kabila en 2001, y el relevo por parte de su hijo Joseph Kabila, cuando éste dinamizó y promovió el Diálogo Intercongolés (ICD) celebrado en Sudáfrica. El ICD con-

dujo a las negociaciones llevadas a cabo entre los actores beligerantes en Sun City (Sudáfrica), que acabaron con la firma en diciembre de 2002 del Acuerdo Global e Inclusivo en Pretoria, así como el Acta Final de Sun City (que agrupa y resume los acuerdos previos), en abril de 2003; ésta supuso la integración del Gobierno y los grupos armados de oposición en el Gobierno Nacional de Transición (GNT), en el que Joseph Kabila mantuvo su cargo de presidente y en el que se establecieron cuatro vicepresidencias, que representaban, respectivamente, al Gobierno, al MLC, al RCD/Goma y a la oposición no armada. El acuerdo establecía una fase de transición de dos años, al término de la cual deberían organizarse elecciones generales, y preveía la formación de unas nuevas FFAA congoleesas donde se integrarían los distintos grupos armados de oposición.

A principios de 2005 se llevó a cabo la desmovilización de 6.000 efectivos de uno de los seis grupos armados de la región, el FAPC. En julio de 2006, algunas de las principales milicias que operaban en la región este de la RDC, dentro de la coalición armada de oposición MRC, decidieron deponer las armas, facilitar el libre movimiento de personas desplazadas en la zona para poder ejercer su derecho a voto en las elecciones, e integrarse progresivamente en las FFAA del país, a cambio de una amnistía para todos sus miembros. El acuerdo se logró a través de la mediación del

equipo de paz de la ONU en la zona. Entre los desmovilizados, se encontraba uno de los líderes de la milicia FNI, Peter Karim. A finales de noviembre de 2006, los tres últimos grupos armados que operaban en Ituri firmaron con el Gobierno un acuerdo marco para la paz, por el que aceptaban deponer las armas y entrar en un proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). En total, los grupos sumaban 6.000 efectivos (3.500 del FRPI de «Cobra Matata», 1.800 del FNI de Peter Karim, [algunos de los cuales, sin embargo, se opusieron a la desmovilización y prosiguieron los combates] y 500 del MRC de Mathieu Ngoudjolo).

Fue en diciembre de 2008 cuando el Gobierno congolés aceptó la demanda de celebración de conversaciones de paz directas con la milicia CNDP de Laurent Nkunda, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de su enviado especial, Olesegun Obasanjo, en Kenia. En enero de 2009, sin embargo, se puso de manifiesto una importante división en el seno de la rebelión tutsi congoleesa CNDP, con el anuncio por parte del líder militar (jefe del Estado Mayor) de la rebelión, Bosco Ntaganda, de la expulsión por razones de mala gobernabilidad del líder del grupo, el general Laurent Nkunda (ésta es la versión oficial; pero, en realidad, fue una estrategia del mismo Kagame, incluyendo su supuesto arresto).

Poco después, Laurent Nkunda fue arrestado en Ruanda en una operación militar conjunta entre las FFAA ruandesas y congoleesas. Además, la facción del grupo armado de oposición tutsi CNDP, realizó una declaración el 16 de enero en la que anunciaron poner fin a las hostilidades contra las FFAA congoleesas. Tras el acuerdo, dicha facción anunció que se integraría en las FFAA y que estaba dispuesta a colaborar en la ofensiva contra el grupo armado de oposición hutu ruandés FDLR.

A pesar de la existencia de un proceso de paz, las elecciones de 2006 y el despliegue de la mayor misión de mantenimiento de paz de la ONU jamás vista, los niveles de violencia, incluida la violencia sexual contra mujeres y hombres, y las necesidades humanitarias siguen siendo crónicos.

Como conclusión, aunque oficialmente existe un contexto de "post-conflicto", la lucha y el desplazamiento persisten en las partes orientales del país. La situación en las provincias orientales de Kivu Norte, Kivu del Sur y Oriental sigue siendo grave, con un volumen estimado de 1,7 millones de personas desplazadas, e incluso en áreas relativamente estables la situación humanitaria es muy pobre, con indicadores de salud y bienestar tan mala o peor que zonas afectadas por conflictos. La corrupción es rampante, y el sector de la seguridad está en desesperada necesidad de reforma: la policía y los soldados se aprovechan de forma

rutinaria de la población, que tienen poca confianza en su gobierno. Deberá también tenerse en cuenta que la RDC es el mayor receptor de ayuda humanitaria, y ha sido objeto de una plétora de iniciativas de reforma humanitaria, así como el mayor beneficiario del Fondo Central de Respuesta a Emergencias de la ONU (CERF), y los niveles totales de financiación se han incrementado drásticamente tras los cambios en la manera de compilar el llamamiento de la ONU en 2005.

2000 Se autoriza la misión de mantenimiento de paz de la ONU MONUC para supervisar el acuerdo de paz de Lusaka de 1999;

2001 El presidente Laurent Kabila es asesinado por un guardaespaldas y es sucedido por su hijo, Joseph;

2002 El monte Nyiragongo entra en erupción en Goma destruyendo gran parte de la ciudad;

2003 Se firma el acuerdo de paz entre el gobierno de Kinshasa y el principal grupo rebelde;

2004 Choques violentos en el este entre el ejército congolés y el antiguo grupo rebelde pro-Ruanda;

2005 Aprobación de la nueva constitución;

2006 Primeras elecciones libres en 40 años. Joseph Kabila gana en la

segunda vuelta de las elecciones presidenciales. El grupo rebelde liderado por el tutsi Laurent Nkunda se enfrenta con el ejército congolés en Kivu del Norte provocando el desplazamiento de 50.000 personas;

2007 Enfrentamiento entre las tropas leales al perdedor presidencial Jean Pierre Bemba y el ejército congolés en Kinshasa;

2008 La milicia de Nkunda continúa llevando a cabo ataques en el este, a pesar del acuerdo de paz firmado Uganda y la RDC, lanzan un asalto común a las bases del LRA en el este de la RDC;

2009 Durante este año se registraron más de 9000 violaciones de mujeres en el Este de la RDC. La RDC y Ruanda llevan a cabo operaciones militares conjuntas

contra la milicia de Nkunda. Kabila firma una amnistía para los grupos armados en un intento de poner fin al conflicto en el este;

2010 242 mujeres (28 niñas entre las mismas) fueron violadas delante de sus maridos e hijos por dos grupos rebeldes del 30 de julio al 2 de agosto en Luvungi, una pequeña población del este de la República Democrática de Congo. El ataque multitudinario se produjo a 30 kilómetros de una base de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en RD Congo (Monusco). Las tropas no actuaron hasta diez días después de que hubieran finalizado los ataques, pese a las peticiones urgentes realizadas por ONG's que operaban en la zona.

2011 Segundas elecciones.



EN NÚMEROS...

(...del Informe sobre el Índice de Desarrollo Humano 2011-PNUD)

Población	67,8 millones (estimación en 2030: 106 millones)
Mujeres víctimas del delito de violación por año	16000 (un tercio son menores de edad)
Índice de desarrollo humano	0,286 (último puesto de entre 187 países) (España: 0,878)
Esperanza de vida desde el nacimiento	45 años (168 de 176 países)
Tasa de alfabetización de adultos (% >15 años)	67,20% (118 de 159 países)
PIB per cápita (ppp USD)	298 (181 de 181 países)
Personas que no utilizan una fuente mejorada de agua:	54,00%
Personas con crisis e inseguridad alimentarias	10 millones
Porcentaje de población en extrema pobreza	46,50%
Clasificado como Estado	frágil
Proveedor mundial de diamantes	18% de la producción mundial (segundo)

FUNDAMENTALISMOS Y CONFLICTOS EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Jean-Baptiste Kambale MIGHERI.

En estos días en que la República Democrática del Congo (RDC) se está preparando a la celebración de su segundo ciclo de las elecciones presidenciales y legislativas, me surge el interés de echar una mirada sobre su historia cultural, político-social, económica y religiosa, bajo la clave de los fundamentalismos, tomando como punto de referencia los conflictos silenciados, que han azotado a sus pueblos con un tormentoso saldo de más de 6.000.000 de víctimas mortales. Desde el año 2008, los obispos africanos han ido alertando sobre el fenómeno de la explosión de los fundamentalismos, que el mismo papa Benedicto XVI, en Octubre 2009, calificaba de "virus", acusándolos de mezclarse con intereses políticos y económicos, desestabilizando las poblaciones africanas. Sus causas y motivaciones son bastante conocidas, o por lo menos fácilmente diagnosticables. Pero, ¿cuáles son sus formas de manifestación?, ¿cómo afectan la convivencia social?, ¿cuáles son las pistas de solución para prever y/o contrarrestarlos? Tales son las preguntas que orientan este compartir,

desde mi experiencia personal, desde el prisma de mi propio país, en el corazón del continente africano.

Sabemos bien que, como fenómeno negativo, el fundamentalismo conduce al fanatismo con una visión exclusivista de la verdad. Por lo tanto, es una alienación de la doctrina, a través del integrismo; y no es exclusivamente religioso. Sus consecuencias son: la visión dualista de la realidad; la creación de enemistad con lo contrario en el pensar, vivir, hacer... Así nacen tópicos (clichés) como "buena religión, cultura, civilización, raza,..." contra "mala religión, cultura, civilización, raza,..."; "eje del bien" contra "eje del mal";... La RDC está pasando por un conflicto de muchos años de sangre, con millones de víctimas silenciadas, un conflicto multiforme cuyas raíces son lejos de ser puramente civiles. En efecto, desde fuera, los conflictos de África suelen ser calificados, intencional e irresponsablemente, de tribales o étnicos, ocultando maliciosamente sus causas reales, sean políticas, económicas, culturales y/o religiosas. Y es lo que ha pasado con el genocidio silenciado de los pueblos

congoleños, cuyos autores tienen nombres y son conocidos por todos, a pesar de no querer denunciarlos responsablemente, por complicidad.

De larga historia y especial diversidad cultural, el verdadero "corazón" de África es un auténtico museo antropológico viviente. Más de trescientos pueblos étnicos encuentran cobijo en su seno, diseminados del Este al Oeste, del Norte al Sur, compartiendo armoniosamente la vida, en todos sus aspectos, con varios siglos de compenetración, en un territorio de cerca de 2.345.000 kilómetros cuadrados, principalmente ocupados por la intensa naturaleza de bosques todavía no penetrados.

Paradójicamente, junto con todas estas indiscutibles oportunidades, la RDC es al mismo tiempo uno de los países africanos más pobres o, mejor dicho, el más empobrecido de esos países: la RDC ha visto su inmensa riqueza natural transformarse en una verdadera causa de maldición. Después de 500 años de trata de negros, de esclavitud y colonización, años de saqueo de las riquezas naturales y culturales, de manipulación y alienación de su historia y cultura, del expolio de sus tierras y ríos,... la RDC sufre hoy, como triste coronación de toda esta dolorosa historia de los países africanos, el actual neocolonialismo político-económico.

Pero a ello hay que añadir las estructuras socio-culturales internas de carácter fundamentalista en la cul-

tura tradicionalista, que crea o mantiene a menudo un ambiente socialmente conflictual. Es el caso, por ejemplo, de la desigualdad varón-mujer, un mal que las culturas parecen estar lejos de erradicar y, sin embargo, no puede haber verdadero desarrollo sin igualdad entre los seres humanos. Es, sencillamente, cuestión de humanidad. Necesitamos gozar de la totalidad del liderazgo femenino, y es necesario para la cultura de la paz, del desarrollo y de la civilización. En este sentido animo a todos a apoyar las múltiples formas de luchas de las congoleñas para la auto-liberación, fomentando el respeto y la promoción de los valores socio-familiares para una sociedad congoleña sexualmente responsable y socialmente fecunda. Para ello, una previa educación integral no discriminatoria e intensa es sin duda el mejor (re) medio para ir eliminando todas las formas de discriminación que aqueja el país de Lumumba. Varios aspectos tradicionales -la dote por ejemplo- deberían ser sometidos a profundo discernimiento de la Comunidad Socio-Cultural de Base para reexaminar si siguen siendo válidos.

Religiosamente hablando, la RDC es un pulmón de las religiones africanas y cristianas. En número es muy probablemente el país más católico del continente, y ha sabido no perder muchas de sus religiones tradicionales, aunque sean poco valoradas. Hay que reconocer que no se ha logrado todavía aprovechar, suficientemente y con honestidad, las manifestaciones

de la espiritualidad de los pueblos congoleños; incluso la misma Iglesia Católica ha tenido que esforzarse, no sin sacrificio, en “congolizarse”. Nuestros teólogos, especialistas en liturgia, animados por el espíritu evangélico de la inculturación, han llegado a aceptar el rito llamado “Zaïrois”. Pero el desafío de la diversidad positiva, para una verdadera universalidad, queda permanente. En todo caso, hay que alegrarse de que no haya muchos conflictos sociales inspirados en la confrontación entre religiones tradicionales congoleñas y religiones de origen extranjero. Por ejemplo, la comunidad creyente de Simon Kimbangu (el profeta y mártir congoleño anticolonialista), la más grande del país, vive en armonía social con las demás confesiones cristianas. Es verdad que existen algunos conflictos de tipo religioso en su provincia de origen (Bas-Congo), pero no son tan alarmantes, sino pequeños fanatismos debidos sobre todo a la ignorancia, que provoca intolerancias. Es lo que ha ocurrido en momentos también con el movimiento político-religioso llamado “Bundu dia kongo”, de la misma provincia. En la RDC se puede señalar también algunas tensiones muchas veces alimentadas por los políticos para enfrentar los protestantes contra los católicos. Mubutu fue un especialista en esta estrategia política, para tratar de menguar la influencia de los católicos contra su dictadura.

Por el otro lado, un fenómeno muy peligroso es el de las sectas, implan-

tadas desde fuera del país, o simplemente creadas cada día con intenciones desfavorables. Es un fenómeno que se ha apoderado de las poblaciones ignorantes y pobres de las grandes aglomeraciones, empezando por la capital, Kinshasa. Y los políticos encuentran en ellas un buen terreno donde influenciar fácil y rápidamente. Los famosos pastores, autollamados profetas, obispos, arzobispos, o no sé qué más, que tratan de imitar lo más posible el vestir de un sacerdote u obispo católico, sirven de verdaderas indeseables cajas de resonancias políticas y económicas. Han sembrado una verdadera confusión, aprovechando las debilidades de unas culturas y tradiciones desorientadas por el improvisado encuentro con la modernidad, pero sobre todo aprovechándose de la ignorancia que azota a una gran parte de la población intelectualmente martirizada. Y, una vez más, son los niños, los jóvenes y las mujeres, que son para ellos la presa fácil. Agudizan las creencias negativas de los pueblos inadvertidos, explotan con afrentas sus diferencias doctrinales con la Iglesia católica que, por ser mayoritaria (más de 40% de la población, por eso es la más grande comunidad católica del continente) y organizada e institucionalmente unida, se transforma para muchos de ellos en la bestia a eliminar para ganar el poder. Con todo, en la RD Congo, las sectas son el seno de la exploración de los fundamentalismos disfrazados de cristianismo. No obstante, la misma Iglesia Católica

deberá esforzarse para no dar la impresión de vivir una inculturación del cristianismo diseñada por un cierto fundamentalismo tradicional. Es importante afirmar su identidad en la diversidad y universalidad.

Con todo, el problema del fundamentalismo en la R. D. Congo, considerado desde la experiencia de las guerras llamadas congoleñas, tiene mucho que ver justamente con todos estos factores, pero siempre bajo los intereses político-económicos internacionales. ¿Cuál es la participación de los pueblos africanos en esos conflictos? Muchos líderes se dejan manipular y dividir. Y si a la falta de una educación sostenible de las masas se le añade la pobreza material fomentada con la complicidad-participación consentida u obligada de muchos líderes del país, toda ocasión de alivio al sufrimiento parece ofrecer un pequeño paraíso. Es así que han nacido los llamados conflictos tribales o étnicos, que se pueden observar a lo largo de todas las provincias, sobre todo en la parte del Este del país. Todo esto responde a una planificación maliciosa que consiste en provocar situaciones de enfrentamientos internos, infiltrándolos para apoderarse de los enfrentados y explotar su espacio bajo la más barata corrupción, hasta incluso al apoderamiento. Muchas de las grandes ONGs, servidoras del mercado neocolonialista y de las políticas imperialistas, participan en ese juego sucio, sembrando apariencias de unas acciones humanitarias honestas mientras ejecutan ocultamente el plan antihumanitario dise-

ñado por sus mentores. Países limítrofes, que todos conocemos, y muy específicamente sus supuestos líderes, han servido de bomba de ejecución de tan macabro proyecto que ha llevado a más de 6.000.000 de víctimas mortales.

Al final, es importante preguntarse lo que se puede hacer para aliviar el dolor causado por todos estos fenómenos destructores. Hay que educar las familias y las masas sociales; el gobierno necesita establecer un plan de educación general que responda a la carencia en la concientización sobre los verdaderos desafíos de la nación; se debe ofrecer a las generaciones jóvenes y a las mujeres su espacio correspondiente para el despliegue de sus talentos, que son siempre renovadores. En cada pueblo, hay que fomentar un liderazgo cultural, político y económico local. La educación, bajo todas sus formas y desde la familia, es el arma más eficaz contra la extensión de todas esas formas de fundamentalismos. Hay que eliminar el analfabetismo intelectual y cultural, para disminuir las manipulaciones sociales y aumentar el liderazgo local, necesario para un verdadero espacio de desarrollo.

Al mismo tiempo, hay que promover una democracia que respete y fomente los valores que conmueven la vida de cada grupo étnico. El respeto y respaldo de la identidad de cada grupo es el punto de partida de una verdadera democracia, sobre todo para una nación múltiple como la nuestra, y garantía para un diálogo intercultural aprovechable.

TINIEBLAS Y ESPERANZA EN BUKAVU: LA VIOLENCIA SEXUAL COMO MEDIO DE CONTROL SOCIAL Y LA EXPERIENCIA DEL HOSPITAL DE PANZI

Ramón Lázaro Esnaola, imc

Las personas no viven las mismas situaciones en toda la RDC. No es lo mismo vivir en Kinshasa, la capital, que en Mbujimayi, en la región de Kasai, que en la región de Katanga (en el sureste del país), o que en la Provincia Oriental (en el noreste del país). Así que la situación que voy a describir no hay que generalizarla diciendo “en la RDC”, sino “en el Este de la RDC”.

Esta zona ha conocido mucha violencia e inseguridad debido a diversos factores, tanto endógenos como exógenos. Geográficamente, se le conoce como la región de los Grandes Lagos y hace referencia tanto a la RDC como a Uganda, Ruanda, Burundi y noroeste de Tanzania.

En este artículo voy a describir sólo un aspecto de la situación social que vive la gente de a pie de esta región. Quizá no es el de más peso estratégico, pero condiciona la vida de una forma brutal y fractura el orden social de los pueblos que allá viven. En esta región hay violaciones masi-

vas y públicas de mujeres con una frecuencia espeluznante.

Según Denis Mukwange, médico del hospital de Panzi, “cerca” de Bukavu, “la prevalencia de la violencia sexual en el este de la RDC es una de las más elevadas del mundo”. Hay estimaciones que hablan de cientos de mujeres que han sido violadas o han sufrido severas mutilaciones. Muchas mujeres, después de haber sido violadas, reciben disparos en sus partes genitales. No son casos aislados sino una práctica extendida.

Entre 2006 y 2007, más de cien mujeres fueron violadas ¡al día!, y la ONG Human Rights Watch, que viene denunciando esta situación desde el año 2000, afirma que las violencias sexuales se han duplicado en 2009 en relación con 2008.

Las situaciones más duras se dan cuando las mujeres son recidivantes. Hay mujeres que, tras haber sido tratadas en el hospital de Panzi y haber conseguido un microcrédito para poder reinsertarse en la sociedad (al

menos desde el punto de vista económico), justo a las dos o tres semanas vuelven a ser violadas. Es horrible volver a ver una mujer que ha sido "curada" y que, de nuevo, vuelve a la misma situación.

Todo esto comenzó en 1999, durante la segunda guerra del Congo; antes, la sociedad no conocía tales atrocidades. Pero, en la actualidad, esta violencia que nació de la guerra se ha trasladado a toda la sociedad y más allá de las zonas de conflicto.

Este clima de terror es estratégico porque posibilita el control de yacimientos de minerales. Así, lo que empezó como un arma de guerra se ha convertido en un arma geoestratégica utilizada tanto por movimientos rebeldes como por miembros de la guerrilla mai-mai (una especie de guerrilleros tradicionales con poderes "mágicos" -"místicos" dirían ellos)... o por miembros del mismísimo ejército congoleño!.

De hecho, en esta zona, el ejército congoleño está formado en su mayor parte por rebeldes reciclados que no tienen una formación que esté a la altura de su responsabilidad, y que son, en realidad, una amenaza más para las poblaciones locales. Mal pagados y lejos de sus familias, el ejército ha encontrado en las violaciones de mujeres un medio (inaudito y escandaloso) de enriquecimiento.

El modus operandi de estas violaciones es indignante. Las violacio-

nes son colectivas y públicas. Los familiares de las víctimas y las autoridades tradicionales están obligados a asistir. De esta forma, los violadores crean un clima de terror y desestructuran tanto la familia como la sociedad. El fruto es que la población huye y las tierras, ricas en yacimientos minerales, pasan a ser controladas por el jefe del "grupo violador" que ha instaurado el terror. Estos grupos violadores pueden ser el FDLR (la guerrilla hutu refugiada en la RDC desde el genocidio de 1994), las guerrillas mai-mai, el propio ejército congoleño o bandas descontroladas de grupos que sólo persiguen el enriquecimiento a costa de lo que sea.

Otra consecuencia de este tipo de acciones es que la población autóctona cree que la mujer es portadora automáticamente del virus VIH (lo que sucede únicamente en un cinco o siete por ciento de los casos, según el Dr. Mukwege), con lo cual hay que poner en marcha toda una mediación transversal con el marido, la familia y el pueblo. En realidad, cuando una mujer es violada, toda la comunidad de pertenencia queda traumatizada.

Hay casos en los que la familia acepta reintegrar la mujer violada pero no al niño que ha nacido de la violación, mientras la mujer era una "esclava sexual en la selva". El bebé es llamado "niño de la serpiente" o "hijo del pecado", con la carga cultural que eso conlleva en las cosmovisiones africanas, donde el nombre, en



cierta medida, condiciona y determina el desarrollo de la persona.

En este tipo de situaciones, los equipos de mediación existentes en el hospital de Panzi tienen que desarrollar una acción a través de la cual muestran que, tanto la mujer como el bebé, no han cometido ninguna falta, sino que son las víctimas de esta situación. Además, pedir a la mujer que abandone a su hijo de pocos meses implica incrementar el sufrimiento de la madre.

Estos niños nacidos en estas situaciones y que sufren el desarraigo afectivo, familiar y social son una auténtica bomba de relojería. ¿Qué pasará dentro de 15 ó 20 años? Es urgente un tratamiento de "larga duración" de estas personas para acompañarlas con sus heridas.

En medio de estas tinieblas, la figura del Dr. Denis Mukwege deja atisbar un rayo de esperanza. Este congoleño de 56 años estudió en Bukavu y Kinshasa la escuela primaria y

secundaria, en Burundi estudió la medicina y en Angers (Francia), cursó la especialidad de ginecología. En Addis Abeba se especializó además en el tratamiento de fístulas.

En 1989, mientras trabajaba cómodamente en Francia, decidió volver a su país y trabajar en el hospital de Lemera, al sur de Bukavu, donde ayudaba a muchas mujeres a dar a luz. Su estancia fue brutalmente interrumpida por la Primera guerra del Congo (1996), durante la cual el hospital fue completamente destruido.

Denis se refugió en Nairobi y, con la ayuda de una organización sueca, volvió al Congo y fundó el hospital de Panzi en Bukavu, donde se ha especializado en tratar la destrucción voluntaria y planificada de los órganos genitales de las mujeres. Aunque parezca horrible, el Dr. Mukwege afirma que podría saber qué grupo armado habría perpetrado una violación según el tipo de lesiones que presenta la mujer, ya que cada grupo armado ejecuta su particular protocolo del terror.

Su hospital está compuesto por un equipo de más de 360 personas, de entre los cuales hay 34 médicos y 12 cirujanos. Actualmente, atienden una media de 10 mujeres al día, de las cuales, más del 25% necesitan una intervención quirúrgica.

Este hospital hace un tratamiento integral que concierne tanto el aspecto físico como el psíquico, el económico, el jurídico y las consecuencias

tanto familiares como sociales. Para ello, reciben ayudas de una ONG europea que hace posible el pago del transporte, el tratamiento, las operaciones, la alimentación y el tratamiento psicológico de las mujeres que son víctimas de violaciones masivas.

Después de las curas estrictamente médicas, interviene el equipo de seguimiento psicológico, ya que es toda la familia la que tiene que ser tratada. Cuando una mujer ha sido violada en público, delante de su marido y de sus hijos, ella tiene el sentimiento que ya no es la mujer que era. También el marido deja de respetarse a sí mismo. Incluso el jefe del pueblo siente que ya no tiene ninguna autoridad y no puede ejercer sus funciones. Después de este tipo de violaciones, ya nadie sabe cuál es su rol y su lugar en la comunidad.

Así, a la pérdida de la identidad personal de la mujer y del marido, se suma la desestructuración social. La comunidad no alcanza a organizarse, a guiar a sus miembros. De forma que hay hombres que huyen hacia ninguna parte porque no han sido capaces de ver a su mujer o a sus hijos a la cara. Al fin y al cabo, ellos reconocen que han sido incapaces de defenderles, de protegerles. Es una tragedia femenina, personal, familiar, social y cultural. Y un expolio constante de las riquezas nacionales del país.

La labor de Denis Mukwege ha obtenido un reconocimiento internacional con la concesión de distintos premios y medallas. Pero no ha conseguido todavía vulgarizar esta situación que se vive en el este de la RDC. Él mismo afirma: “no podemos permanecer en silencio ante una injusticia tan grave. Destruir a las mujeres es destruir la vida”.

En noviembre de 2010 se organizó una Marcha Mundial de Mujeres en Bukavu para denunciar esta situación, que tuvo escaso éxito porque las prioridades de la “comunidad internacional” están en “la crisis europea”, “la primavera árabe” y Oriente Próximo y Medio. Todo lo demás parece que quede en el saco del olvido. ¡Quizá más de mil mujeres violadas al día es una realidad “insuficiente” para prestarle atención? Me temo que en el Este de la RDC no hay buena cobertura ni infraestructuras para que las cámaras, fotos, posts, tweets y demás denuncien lo que está pasando. Y, claro, lo que no se ve, no existe. Pues allá queda toda está durmiendo en los teletipos y discos duros de las agencias de noticias, pero sin una imagen que haga que su contenido adquiera un “share” de pantalla adecuado.

Es lamentable que todos los que cometen estos actos gocen de la impunidad cómplice de la prensa internacional. ¿Tenemos que aceptar que circulen libremente o que incluso sean promocionados en el seno del ejército congoleño?

PIGMEOS: OLVIDADOS, OPRIMIDOS, MANIPULADOS

Ramón Lázaro Esnaola, imc

En la RDC, los primeros habitantes del África Central son unos 50 000 y ocupan el nordeste del país. Viven amenazados por la explotación de las riquezas que se hallan en la selva, su hábitat legendario. En la actualidad, sus desplazamientos son forzados por la modificación del ecosistema que les pertenece después de la noche de los tiempos. Este es el grito de una minoría congoleña que sufre el choque brutal con la modernidad y la economía de mercado.

Hay varios grupos de pigmeos en función del lugar geográfico que ocupan y de variaciones lingüísticas: los Bacwa, los Batwa, los Bambuti... Desde siempre han vivido en la selva, se dedican a la caza y a la recolección que son la base de su alimentación. En la selva encuentran también sus materiales de construcción y sus plantas medicinales.

Por supuesto, la gran mayoría no sabe ni leer (libros) ni escribir (en papel), no tienen acceso a la salud (de medicamentos), no poseen ningún tipo de documento de identidad (en

el registro civil) y, por lo tanto, no tienen la propiedad de sus tierras (según el catastro). Sin embargo, son capaces de leer los signos de la naturaleza, saben dejar marcas y huellas para que otros pigmeos las interpreten, conocen las plantas y ungüentos que pueden curarles, se conocen y reconocen entre ellos y conocen su hábitat mejor que nadie.

Numerosos grupos aprovechan la situación de inseguridad, de guerra y de acefalia institucional para explotar ilegalmente la selva y sus riquezas. Esta situación conlleva una situación nefasta para los pueblos pigmeos pero también para la biodiversidad del planeta.

La política congoleña no busca especialmente la mejora de las condiciones sociales y económicas de estas poblaciones. Ella se centra más bien en la explotación industrial de la selva. Esta opción está a la base de numerosos conflictos, ya que las compañías que explotan la selva no cumplen las cláusulas de sus contratos que piden la reducción de la

pobreza para los habitantes de la zona.

Los misioneros de la Consolata tenemos una misión en la diócesis de Wamba, en una localidad llamada Bayenga. En el territorio de esta parroquia hay una gran población pigmea que pertenece al grupo Mbuti. Los pigmeos Bambuti de esta zona están amenazados por una serie de procesos que les repercutirán en el futuro de manera probablemente negativa.

Dos problemas son actualmente los más urgentes de cara al futuro de esta población pigmea:

- a) El contexto de conflictividad social en las relaciones entre las poblaciones bantúes y Bambuti.
- b) La explotación ilegal de recursos naturales en la zona.

Dicha conflictividad deriva del reciente asentamiento de ambas poblaciones en la misma área geográfica. Las poblaciones bantúes se han desplazado recientemente, en un espacio temporal de una o dos generaciones, desde otras áreas geográficas, colonizando la zona y estableciendo un modo de vida agrícola. Dicho modo de vida ha quitado espacio a la selva donde los pigmeos Bambuti desarrollaban su modo de vida tradicional basado en la caza y recolección nómada.

Como consecuencia de esta intrusión y del contacto entre ambas culturas, los pigmeos han empezado a adoptar un modo de vida nuevo,

asentándose en campamentos pero sin llegar a adquirir un modo de vida basado en el cultivo de la tierra. El asentamiento en viviendas semipermanentes es una diferencia fundamental respecto al modo de vida tradicional en el que los pigmeos Bambuti se relacionaban y comerciaban con los bantúes, pero permanecían viviendo en la selva. Una consecuencia asociada a esta circunstancia es una pérdida de referencias culturales por parte de los pigmeos Bambuti.

El modo de vida mixto que se ha desarrollado consiste en poblaciones bantúes que conviven con campamentos pigmeos, con una relación de dominio por parte de los bantúes sobre los Bambuti. Dicha relación se materializa en ciertas creaciones culturales de alianza que en la práctica se convierten en mecanismos de abuso y dominación.

Dicha conflictividad se materializa en engaño, intercambios comerciales desiguales, palizas, etc. por parte de los bantúes. Por su parte los bantúes acusan a los pigmeos de robos, de no respetar la propiedad y de no cumplir con sus obligaciones.

El segundo problema que afecta a los Bambuti es el principal problema al que se enfrenta la RDC: la explotación ilegal de sus recursos naturales. En particular, en la zona que afecta a los pigmeos, el recurso que se explota se trata de la minería, en concreto de oro y hierro. El problema no es la



explotación de los recursos, sino su explotación ilegal, que deja fuera del reparto de beneficios a la población local, en especial a la más débil, los Bambuti, y que además se realiza con un gran daño para el entorno natural y social.

Desde hace ya años se llevan realizando explotaciones artesanales para la extracción de oro en la zona. El procedimiento de extracción de oro es por medio de mercurio lo que produce un gran daño en el medio ambiente. Igualmente, el trabajo en las minas provoca un daño social muy alto al ser una actividad con un elevado nivel de ingresos en poco tiempo, pero con unos efectos de destrucción social muy alto. El SIDA y otras enfermedades propias del trabajo en las minas provocan una limitación muy grande en las condiciones de vida de los que se dedican a esta actividad.

Los pigmeos Bambuti se ven afectados de dos maneras, por los daños directos que sufren ellos y su entorno y por su exclusión del reparto de beneficios que dicha actividad tendría por ser en su territorio.

Las explotaciones mineras y el deterioro ambiental que provoca limitan sus espacios de caza tradicionales. Son utilizados, mal pagados, como guías y porteadores. Las mujeres sufren violencia sexual y abusos.

En cuanto a la propiedad de los recursos extraídos, ellos quedan completamente fuera de cualquier derecho que les pudiera corresponder como propietarios tradicionales de la selva.

La realidad de estas explotaciones artesanales está cambiando con la concesión por parte del gobierno en Kinshasa de permisos de prospección y explotación a empresas mineras con capital internacional. Aunque esto no puede ser considerado como un problema en la actualidad, dado que en la mayoría de los casos no se ha iniciado la explotación, sin embargo es una circunstancia de una enorme importancia y que indudablemente debe marcar las líneas de actuación en este sentido.

En relación al oro, nuestros misioneros en la zona han identificado la presencia de tres compañías: Loncor Resources Inc., Kilogold y Kibali Gold.

Igualmente destacable es la presencia de la compañía minera Rio Tinto, en este caso realizando prospecciones para la explotación del hierro. Cabe indicar que esta explotación es de una naturaleza diferente a las otras tanto en la escala de tiempo (no se espera que se iniciará la explota-

ción hasta un plazo de 10-15 años), como en la escala espacial que afectaría a grandes áreas a cielo abierto, con un gran movimiento de material y un elevado nivel de inversión en infraestructura.

Delante de esta situación, los misioneros de la Consolata en colaboración con la Universidad de Málaga, han identificado cuatro líneas de acción diferente: dos en respuesta al primer problema y otras dos para el segundo. Se han ordenado en una escala que pasa de la acción local a la global y en función de su conexión más directa con el objetivo planteado:

1. La promoción del desarrollo del pueblo Mbuti
2. La reducción/resolución del conflicto Bantú/Mbuti
3. La actuación a nivel local sobre la explotación de recursos naturales
4. La actuación a nivel global sobre la explotación de recursos naturales

La promoción del desarrollo del pueblo Mbuti implica toda una serie de acciones a muchos niveles: educativo, sanitario, productivo... orientadas a mejorar las condiciones de vida de los pigmeos. En gran medida esta línea de actuación es la que ha seguido las acciones de los misioneros desde que estamos presentes en la zona. Contribuirá a la resolución del segundo problema en la medida en que fortalecerá la posición de los pigmeos Bambuti en los procesos de

diálogo y negociación con sus vecinos bantúes.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta es el contexto de transición en el que se encuentra el pueblo Mbuti, pasando de su modo de vida tradicional como cazadores recolectores a un modo basado en la agricultura. Esto implica dos líneas de trabajo muy claras, una orientada a obtener un conocimiento claro de este proceso, entendiendo el modo de vida anterior y las perspectivas futuras para poder identificar una estrategia de trabajo. La otra línea sería la ejecución en sí de proyectos de trabajo que acompañen a los Mbuti en este proceso de cambio y les ayuden a desarrollarse de manera sostenible.

La segunda línea de acción debe ser planteada y ejecutada desde la perspectiva de la resolución de conflictos. En esencia bantúes y pigmeos compiten por los mismos recursos (tierra, selva, minerales...) ése es el germen de la situación de conflictividad social de la cual los más perjudicados son los Bambuti. La localización precisa de todos los elementos que crean o incrementan el conflicto para su eliminación o minimización así como la identificación y potenciación de aquellos factores que puedan promover la integración social, son la base de esta línea de trabajo.

Un ejemplo de actuaciones en esta línea sería el apoyo a las escuelas mixtas, el estudio detallado de las

relaciones entre ambos, campañas de concienciación y sensibilización, etc.

La presencia actual de explotaciones mineras y la perspectiva de que en los próximos años se vayan incrementando exige una línea de trabajo que identifique con precisión cómo son estas explotaciones. Es necesario aclarar cuestiones como el modo en que se organizan, cómo se extrae el mineral, quién las controla, quién extrae los beneficios, cuál es la legislación a nivel nacional que le afecta, si ésta se hace cumplir o no, etc.

Esta línea de actuación no debe en ningún momento olvidar que no es un fin en sí mismo, sino que lo que se pretende es que la población local, y de manera particular los pigmeos Bambuti, no se vean perjudicados por estas explotaciones y además participen en el reparto de beneficios en la medida que les corresponda.

Finalmente, un trabajo parecido debe realizarse a un nivel más global. Debe basarse, en gran medida, en la información obtenida a nivel local complementada con toda aquella más accesible en el norte. El objetivo será estudiar y conocer a las empresas que realizarán la explotación de los recursos de la zona, sus métodos tecnológica, intereses, etc. y establecer contacto con ellos con el fin de orientar su actuación de una manera socialmente responsable con la población local.

Igualmente dentro de esta línea deben incluirse acciones de contacto y comunicación con otras instituciones colaboradoras, ampliando la red de trabajo así como con otras instituciones y organismos internacionales incluso centros legislativos y judiciales en caso de que fuera necesario orientar por esa vía las acciones.

El gobierno congoleño debería al menos garantizar los derechos elementales de los pigmeos. Es triste comprobar que los primeros habitantes del Congo están excluidos del derecho a la salud, a la educación, a su hábitat. Es más, los que se las dan de "civilizados" con sus guerras y atrocidades para tener el control de la tierra y de las riquezas de la selva son los mismos que les hacen la vida imposible.



¿QUÉ REFLEJAN DE LA R. D. DEL CONGO LOS INFORMES ANUALES DE LOS ORGANISMOS PLURINACIONALES?

Comité Oscar Romero de Aragón

MIGRACIONES EN LA RD CONGO (Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2010 – OIM):

La población de desplazados internos en la República Democrática del Congo ha aumentado de 1,36 millones a 2,1 millones en los últimos cinco años (un 10% de total de desplazados internos a nivel mundial, estadística que encabeza Sudán). Por contra, se observa una clara disminución de migraciones de personas hacia otros países, circunstancia que de hecho compensa para el área de Africa Oriental y Central el fuerte incremento habido en Chad, Mozambique y Ruanda.

La República Democrática del Congo y Somalia dan acogida a más de 1 millón de desplazados internos cada uno, a consecuencia de conflictos arraigados, de una constante inestabilidad, y de la propia degradación ambiental y los desastres naturales.

Como efectos de la crisis económica, los cierres en los sectores de la minería y la fundición, que tradicionalmente emplean migrantes de países vecinos, originaron despidos masivos de trabajadores en la República Democrática del Congo (100.000), Sudáfrica (40.000) y Zambia (3.000).

Pero es interesante destacar otros elementos:

RD Congo, Sudáfrica, Zambia y Zimbabwe son los principales países de destino de estudiantes del África meridional;

El CRM (Centro de Recursos para Migrantes, cuya función es el asesoramiento socio-laboral a dicho grupo de población) de RD CONGO, llamado la Maison des Congolais de l'Etranger et des Migrants, mantiene un portal Web, con diversos enlaces sobre trabajo, tanto en el país como en el extranjero, que permite conocer nichos y vacantes laborales y forma de solicitarlas.

AYUDA AL DESARROLLO (Informe de la Ayuda Humanitaria Mundial -GHA- 2010, elaborado por Development Initiatives -DI-):

Hasta 2006, la República Democrática del Congo (RDC) fue la arquetípica emergencia prolongada y constantemente infrafinanciada. Pero dado que el país se preparó para las elecciones, el equipo de terreno de la ONU desarrolló un plan de acción humanitaria (HAP) que marcó una desviación radical respecto al CAP de la ONU establecido.

2006 no fue sólo un año políticamente histórico para la RDC. Una oleada de donantes y la reforma de la ONU modelaron la forma en la que las necesidades humanitarias se medían y expresaban y, ambos factores, provocaron un cambio radical en los volúmenes y procedimientos de financiación de las necesidades humanitarias por parte de los donantes. El país había sido seleccionado para poner a prueba la aplicación de los principios de la Buena Donación Humanitaria (GHD) de 2003 y estuvo sujeto a varias reformas de la ONU en cuanto al liderazgo, coordinación, valoración de necesidades y financiación.

Más que una lista de necesidades de financiación de la ONU y las ONG, el HAP en la RDC se basó en una foto global de las necesidades humanitarias a gran escala, extraídas de una valoración multisectorial, llevada a cabo en casi todo el

país, con la participación de un gran número de actores nacionales y humanitarios. Los planes de acción regionales, con un “inventario preciso de las necesidades humanitarias por región”, se desarrollaron para proporcionar planes priorizados y apropiados al contexto. La cantidad total de fondos solicitados para completar este estudio integral de necesidades, y las respuestas humanitarias propuestas que lo acompañan, fue tres veces la expuesta en 2005. Aunque el llamamiento sólo se financió en un 51%, la cantidad de dinero que se recibió fue más del doble de la del año pasado, lo que demuestra la gran influencia de una valoración integral y de una expresión de las necesidades humanitarias.

Este nuevo enfoque para capturar y expresar las necesidades humanitarias a través del llamamiento trabaja en tándem con dos importantes herramientas de financiación inspiradas en la reforma de la ONU:

- Un fondo humanitario común, establecido en 2006 con el fin de posibilitar la asignación de fondos en función de las necesidades identificadas en el plan de acción humanitaria, y con el propósito de asegurar una financiación más equitativa a las actividades infrafinanciadas.
- El Fondo Central de Respuestas a Emergencias de la ONU (CERF), donde la RDC ha sido el primer o

segundo receptor principal de sus fondos y, a menudo, bajo el epígrafe de “emergencias infrafinanciadas” desde 2006.

Llamativo: La respuesta al llamamiento inmediato lanzado por la ONU tras el terremoto de Haití en enero de 2010 proporciona una buena imagen de estas dinámicas cambiantes. 73 gobiernos respondieron. Arabia Saudí, el tercer mayor donante, contribuyó más que todos los donantes del CAD, a excepción de dos. Brasil fue el noveno donante. Tailandia, Nigeria, República Democrática del Congo (RDC) y Guinea Ecuatorial contribuyeron más que Bélgica, Irlanda y los Países Bajos de forma bilateral. En muchos sentidos, la situación era excepcional, y algunos de estos gobiernos habrán destinado dinero a través de otras agencias más que de forma bilateral. Sin embargo, de manera global, destaca que la distinción entre gobiernos donantes y receptores es mucho más difusa que anteriormente.



BOSQUES EN RDC (Informe de los bosques del mundo 2010-FAO)

La superficie de bosques abarca al 68% del territorio de RDC (unos 154 millones de hectáreas), denotándose una variación a la baja del mantenimiento de las áreas forestales (-0,2%).

El Código Forestal de 2002 ha introducido algunos aspectos innovadores relativos a la ordenación forestal, si bien no hace referencia específica a los derechos sobre el carbono. Más recientemente, el Decreto 2009 del Ministerio de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Turismo, que regula los aspectos institucionales relativos a la implementación de REDD, incluye cuestiones relativas al cambio climático.

A este respecto, la creación de registros nacionales y provinciales puede considerarse un primer paso para facilitar el control de las operaciones relativas a los derechos de tenencia de tierras, elemento fundamental para la aplicación y la sostenibilidad de toda iniciativa REDD. Además, el marco jurídico existente cubre las medidas de rehabilitación forestal a través de la ejecución de programas de bosques naturales y reforestación coherentes con los principios de REDD y REDD+. No obstante, hasta la fecha, los derechos de las comunidades sobre los bosques no hacen referencia específica a los pagos por servicios ecosistémicos como la captación de carbono.

MONSEÑOR MUNZHIRWA:

El Oscar Romero de R.D.CONGO

Revista Umoya

El pasado día 29 de octubre se cumplía el quinceavo aniversario del asesinato Mons. Christophe MUNZHIRWA, arzobispo de Bukavu (R. D. de Congo). Fue nombrado arzobispo el 27 de marzo de 1994. Pocas semanas después, tuvo que dejar su diócesis para asistir en Roma al sínodo de los obispos para África. Cuando regresa a casa a finales de mayo se encuentra con un hecho que va a marcar el resto de su vida y culminará en su martirio: cientos de miles de refugiados ruandeses han buscado cobijo en la región congoleña de Kivu del Sur para escapar de las matanzas de hutus, que se están produciendo en su país como venganza al genocidio de tutsis que había tenido lugar pocos meses antes.

Durante los dos años siguientes y hasta el mismo día de su muerte, Munzehirwa levanta su voz, tanto en los foros locales como en los internacionales, para defender los derechos de los refugiados y exigir que se les preste la debida atención, a la vez que propone un camino de paz basado en el perdón y la reconciliación

para la región de los Grandes Lagos africanos.

Pero Munzehirwa no se limitó a defender de palabra a los cientos de miles de huidos que buscaban refugio en la región. También se preocupó de movilizar a los cristianos y a grupos de la sociedad civil para que cooperaran en las tareas de acogida de los refugiados, en la defensa de sus derechos contra los abusos de los grupos armados y en la promoción de la justicia y la paz. Este empeño por involucrar a las fuerzas vivas de la Iglesia y de la sociedad en la defensa y promoción de los derechos humanos, la justicia y la paz, es uno de los legados más significativos de Munzehirwa.

Puso a trabajar sus dotes de liderazgo compartido y su capacidad para unificar voluntades con el fin de afrontar el enorme drama humano, haciendo suyos los sufrimientos de todos esos cientos de miles de ruandeses que habían buscado refugio en Bukavu, y no descansó hasta conseguir que numerosos individuos y colectivos cristianos de la diócesis se



sumaran a su acción por la justicia a favor de los refugiados. También denunció y actuó ante la invasión del Congo por el ejército de Ruanda con la excusa de estar actuando contra los rebeldes ruandeses cobijados en territorio congoleño.

En los primeros momentos de invasión ruandesa y de guerra, Munzihirwa envió varios mensajes a sus sacerdotes para que permanecieran junto a la población y la ayudaran a organizarse para afrontar juntos esos momentos difíciles y para protegerse mutuamente. “Os pedimos que os organicéis por barrios – les decía el 26 de octubre de 1996, tres días antes de su muerte-. Que cada jefe de barrio dirija las fuerzas vivas de la zona para mantener la seguridad... Permanezcamos en casa. Es mejor que escapar. Además, ¿a dónde huir?...”. Al día siguiente, 27 de octubre, en su último mensaje, Mons. Munzihirwa hacía un llamamiento también a los periodistas: “Aprovechen esta ocasión para ofre-

cernos a nosotros que estamos aquí, y quizás al mundo entero, una información más objetiva que presente al pueblo, según la deontología, el conocimiento de la realidad de los hechos. Eso evitará a la gente sucumbir al pánico injustificado sembrado, por una parte, por el ejército del Frente Patriótico Ruandés y, por la otra, por nuestros soldados que han huido de los combates”.

Uno de los primeros actos del ejército ruandés, tras su entrada en Bukavu el 29 de octubre de 1996, fue acallar de un tiro en la nuca la única voz que había sido capaz de unificar a la población para dar una respuesta solidaria al drama de los refugiados y, después, resistirse a los abusos de los invasores. El espíritu de Mons. Munzihirwa sigue inspirando hoy a numerosos colectivos eclesiales y de la sociedad civil de la R. D. de Congo que arriesgan su vida para hacer realidad el sueño de justicia y de paz que el arzobispo mártir de Bukavu les dejó como herencia.

APUNTES PARA UN EPÍLOGO

Nuestro Documento del Ocate Encendido llega hasta aquí. Pero quedan un sinnúmero de destacadísimas cuestiones con las que se puede elaborar una segunda parte, a la que os invitamos a participar (así como de otros temas que nos queráis sugerir). Quienes se animen, pueden enviar sus textos (tienen que ser trabajos no publicados -por tanto originales-, de una extensión máxima de 5 A-4 a doble espacio) al E-Mail de la publicación: PUBLICACIONES@COMITESROMERO.ORG (por favor, no reenviéis esta dirección en listas de correo personales; emplead siempre la "Copia Oculta"). Algunas de las otras cuestiones que no han cabido en el Documento pero nos interesan son:

-La minería artesanal: en toda la RDC son entre 500.000 y 2.000.000 los llamados mineros artesanales, personas que se ocupan de la extrac-

ción de minerales con técnicas no industriales. El número total de personas cuya supervivencia depende de esta actividad puede llegar a entre 8 y 10 millones: es decir, entre el 14% y el 16% de la población congoleña. (Fuente: Josep F. Maria, Cristianismo y Justicia).

-Tráfico de niños en Kinshasa: Después de secuestrar a los menores, los entrenan en el robo intimidándolos con toda clase de amenazas y torturas si no vuelven por la noche con el botín que se les impone. Son alojados en condiciones infrahumanas, y vigilados durante el día en los puestos donde los depositan, recibiendo continuamente consignas gestuales para el éxito de las operaciones por parte de los adultos que los vigilan (Fuente: Maribel Sancho, Cristianismo y Justicia).



Esperamos que os haya resultado interesante y útil este documento, igual que a nosotros. Por eso hemos pensado que no podíamos guardarlo en el archivo.

En los Documentos del Ocote Encendido esperamos que podáis encontrar los análisis y reflexiones más interesantes de/ sobre America Latina que pasan por nuestras manos, y también de otras partes del mundo, en formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas, con una periodicidad prevista de 5 números al año.

Si te interesa recibir los "Documentos del Ocote Encendido", rellena y envíanos este boletín al **Comité Cristiano de Solidaridad Oscar Romero de Aragón (c/ José Paricio Frontiñan s/n - 50.004 - Zaragoza)**

Nombre y apellidos: _____
Dirección: c/ _____ nº _____
C.P. _____ Población _____ Tlf. _____
Correo-e _____

Si te parece que estos Documentos merecen la pena, puedes colaborar con nosotros:

- **con una aportación económica**

*haciendo un ingreso en nuestra cuenta en Caja España:
Comité Oscar Romero de Aragón - ccc: 2096-0643-22-3234813004
indicando tu nombre y el concepto "Ocote Encendido "*

- **multiplicando los textos publicados**

*entre tus amigos, compañeros, conocidos...
tejiendo con nosotros una red de información y concientización.*

**También puedes encontrar
el Documento del Ocote en:**